

Salmos del Arcángel Gabriel

20. Prueba el fruto para conocer el sabor

1. Observa todas estas civilizaciones, todas estas tradiciones, todos estos seres que han dejado huellas de su paso. La vida es una continuidad y tú vives en la casa que otro construyó, caminas a menudo siguiendo los pasos que otro dejó antes que tú en el camino.

2. Debe haber una resonancia entre lo que llevas en lo más profundo de ti y lo que encuentras en tu vida como condiciones de existencia. Entonces conocerás tu camino, la tradición que debes seguir para realizarte.

3. Ten presente que en el mundo hay algo que te corresponde. Eso es lo que debes encontrar.

4. No te conformes con las apariencias, sino entra en las profundidades.

5. Si realmente deseas descubrir quién eres, qué debes hacer, cuáles son tus aptitudes, tus verdaderos proyectos, entonces no seas como quien se contenta con mirar la naranja, su belleza, su color, sino sé valiente: atraviesa el velo, quítale la piel y prueba la fruta.

6. En lo más profundo de su ser, el hombre se siente en afinidad con esos seres del pasado que, sin cesar, han ofrecido a la humanidad caminos, orientaciones. Sí, a través de todas esas huellas dejadas, una vida estimula al hombre para que despierte.

7. Una vida interior es capaz de crear circunstancias a veces dolorosas para que el hombre tome conciencia de la vida divina en el corazón de su ser.

8. Sea inteligente, consciente. Comprenda que el sufrimiento de esos seres que vinieron en el pasado no fue vivir con lo divino, sino transmitir a los hombres la grandeza, la pureza de la enseñanza de la Luz, hablarles del sabor de la naranja.

9. No seas como la mayoría de los hombres que se satisfacen con una comprensión, un color, un olor, unas formas o unos perfumes. Sé valiente e intrépido para desafiar todas tus limitaciones, triunfa sobre la prueba de las apariencias, hazte violencia a ti mismo si es necesario, pero al final, comparte la experiencia de la Luz saboreando tú también el fruto.

10. Ningún ser en la tierra te transmitirá el verdadero sabor del fruto. Solo tus propios sentidos te permitirán saborear, captar la dulzura o incluso la amargura de lo que puede ser una vida divina. Probar el fruto por ti mismo no solo te hará descubrir y apreciar un mundo entero, sino que además te inspirará durante toda tu vida e incluso inspirará a los demás con lo que emana de ti, el perfume de tu vida.

11. Despierta la audacia, la valentía, el coraje y prueba el fruto para descubrir y vivir la presencia de tu alma y de los Ángeles en ti.